

Sobre el Propósito de la Humanidad en el Universo

Glenn Tramm II, BICT, MBA, FRC



*“Y **Judá** dijo a sus hermanos: ¿De qué sirve que matemos a nuestro hermano y ocultemos su sangre? Venid, y vendámoslo a los ismaelitas, y que nuestra mano no sea sobre él;
porque es nuestro hermano y nuestra carne. Y sus hermanos estaban contentos.”¹*

Las Escrituras están llenas de historias interesantes. Muchas de las cuales se leerán sin que el lector descubra la esencia, el verdadero significado subyacente, de las historias. De ninguna manera estoy afirmando que entienda todo lo que significan estas historias. Al contrario, creo que podemos extraer muchas más lecciones que hasta ahora no se han descubierto. Y que muchas de nuestras preguntas están siendo respondidas ante nuestros ojos.

La historia de José es una historia muy conocida de la Biblia. Si me preguntan, entre otras historias del Antiguo Testamento, esta historia se repite de nuevo en el nuevo testamento con la historia

¹ Génesis 37:26-27, KJV versión

del propio Maestro-Cristo. Estos son algunos de los muchos paralelismos que conocemos hasta ahora...

- José tenía 11 (medios) hermanos y 1 hermana (Dinah), en total 12 hermanos;
- Jesús tenía 12 discípulos;
- Juda propuso la venta de José;
- Judas vendió al Cristo;
- José fue vendido por 20 piezas de plata;
- Cristo fue vendido por 30 piezas de plata.

Hay muchos más paralelismos que, si nos tomamos el tiempo necesario, serían un artículo entero en sí mismo. La idea básica es que los relatos traen consigo una modalidad de pensamiento, un marco a través del cual podemos entender la historia, y el futuro. Es una idea interesante si tenemos en cuenta que José tuvo dos sueños distintos;

- En el primer sueño, José y sus hermanos recogían fardos de grano, de los cuales los que sus hermanos recogían, se inclinaban hacia los suyos.
- En el segundo sueño, el sol, la luna y once estrellas se inclinaron ante el propio José.

Muchos concluirían que estos sueños implican la supremacía de José sobre sus hermanos. Aunque la historia se desarrolla con José siendo el segundo al mando junto al Faraón. Obsérvese que el hecho de ser el segundo al mando no lo constituye de ninguna manera en supremo, porque es el segundo. La conclusión de una supremacía física se deriva de la visión del mundo del individuo que se basa en el miedo. La idea de que uno debe ser controlado por otro ser es un acto de miedo. La idea no es la de inclinarse por una persona o entidad específica para el caso. Considerando que todos somos seres soberanos que tenemos el derecho y la obligación de gobernar sobre la mente, los sentimientos y las acciones del Ser. Este principio de auto-soberanía está siendo

atacado de su legitimidad mientras hablamos. La idea principal es que todo lo demás, absolutamente todo, se incline ante el modelo del Cristo, que es la figura que representa el personaje de José. Esta es la razón por la que he llamado la atención sobre esta historia con algunos de los paralelismos que contiene con la historia del Cristo.

Ahora, si tomamos el nombre del Cristo, que en hebreo se lee como יהושע “Yod He Shin Vav He”, leído de derecha a izquierda, que transliteramos como “Yoshua” o “Yehoshua”. De este nombre se deriva el nombre “Jesús” en español. Sin embargo, en un minuto descubriremos algo de interés, a partir de este nombre.

Zecharia Sitchin, y muchos otros antes que él, han descubierto el verdadero origen de la raza humana, aunque muchos no estarán de acuerdo al 100% con ellos. Sin duda, podemos decir que las historias son, como mínimo, intrigantes. Sitchin, atribuyó en parte el origen de nuestro actual “avatar” a la manipulación genética de estos seres a los que denominó en base a sus investigaciones los “Annunaki”. “Annunaki”, en sumerio, significa “los que vinieron del cielo”. Cabe mencionar que el término se utiliza ahora de forma imprecisa para abarcar todo tipo de seres extraterrestres, no sólo los que se tratan en las obras de Sitchin.

Esta es la parte en la que las cosas se ponen interesantes. La Biblia está llena de historias de estos seres extraterrestres y entre ellas está la de José. Por supuesto, no estoy insinuando que ni José, ni los otros avatares de la historia, sean estos seres extraños. Lo que sí quiero revelar es el modelo, la estructura, con los muchos mensajes sutiles y claros de la historia que se transmiten. El nombre “Yoshua” o “Yehoshua”, que es también el modelo que representa José, tiene una letra en el medio, que es la ש “shin”. Las otras cuatro letras יהוה traducidas como “Yo He Vav He” pueden ser atribuidas a las cuatro especies principales que

vinieron de arriba y que fueron discutidas en el primer capítulo del Génesis, llamado אֱלֹהִים - los Elohim, la palabra hebrea para dioses. Además, estas cuatro especies no sólo representan los cuatro elementos, es decir, el agua, el aire, la tierra y el fuego, sino también las cuatro esquinas de nuestro mundo, es decir, el Norte, el Sur, el Este y el Oeste. Este es un caso planteado por algunos trabajos Rosacruces de la antigüedad. Mi propuesta es acercar estas cuatro especies a nuestra raza. Es decir, las cuatro razas principales; a saber; la negra, la blanca, la latina y la asiática, de nuestro mundo actual, representando las cuatro especies galácticas que influyeron directamente en la historia de la humanidad a través de los tiempos, pero representando también los elementos, y rincones de nuestro mundo. Sin embargo, si seguimos de cerca la historia de José, descubriremos que hay 8 (12 - 4) especies más probablemente, al menos directamente en relación con nosotros que suman 12 y nos convierten en la 13^{va} especie en cierto sentido.

Todo esto es para preparar la mente para lo que estoy a punto de desarrollar, que la raza humana es la raza de Cristo, el U - shin si se quiere. Cuando el Padre Todopoderoso presentó su respuesta para este universo, al menos cuatro de nuestros hermanastros se presentaron a la idea de matar, pero luego resolvieron esclavizar al Cristo, José, o a nosotros para ser más precisos. Después, nos mataron a todos a través del diluvio, de manera similar a la historia que cuenta que el Cristo fue crucificado. De esto se trata el descubrimiento de Sitchin, la increíble y oculta historia de la esclavización de nuestra especie por estos seres extranjeros.

Muy particularmente, una de las razones de esta esclavitud, según Sitchin, fue por el oro; trayendo la idea de que fuimos vendidos en esclavitud e incluso asesinados por dinero, lo mismo que José y lo mismo que el Cristo.

Pero, ¿por qué?

Al igual que José y el Cristo, nuestro propósito es presentarnos ante la congregación de nuestros hermanos, y estando literalmente emparentados por sangre con todos, podemos reclamar el lugar que nos corresponde como el Cristo, la fuerza unificadora y la conciencia, entre nuestros hermanos, en todo el Universo. Convertirse en el Mashiach Nagid, Príncipe al lado de Dios, por lo tanto 2^{do} al mando, en todo el Universo. La misma idea de que José era el 2^{do} al mando con el Faraón. Este Cristo, por lo tanto nosotros, es la representación física de cómo podemos vivir en amor, y de acuerdo a las leyes naturales, unos con otros. Y, que la idea de la cohabitación para el propósito general del Todo-Padre es posible; un pensamiento provocador por decir lo menos.

Sólo hay un problema con este pensamiento: la raza humana no está en la etapa de convertirse en el heredero legítimo de esta posición. Teniendo en cuenta que entre nosotros, ni siquiera hemos llegado a comprender la importancia de la existencia de nuestro ser en la tierra, y mucho menos en el universo. Nuestras facultades y potencialidades están orientadas a este propósito, pero estamos lejos de alcanzar el Estado-Cristo. El propósito, una vez demostrado en el micro-cosmos, que es a nivel individual, puede alcanzar una cohabitación armoniosa entre nuestra propia especie, que se compone de 4 razas principales que el Universo, de una vez por todas puede convertirse en Uno. Esta Unidad, como se discute en mi trabajo anterior "Sobre el propósito de la Humanidad en la Tierra" es lo que se llama Providencia. Piénsalo así; ¿realmente crees que se nos permitirá ir al espacio, con nuestra actual y baja conciencia vibratoria, y basada en el miedo? Nuestro mundo es un caos, por decir lo menos, ¿cómo nos atrevemos a pensar que podemos poner orden en el universo, o incluso descubrir y/o gestionar tesoros ajenos, cuando ni siquiera podemos entender y/o gestionar el nuestro? Por lo tanto, todos los intentos de ir al espacio seguirán siendo limitados, y esto es generoso.

La única manera de salir de este mundo es asemejarse a Cristo, elevando la vibración de nuestra conciencia. Esto nos hará pasar de una conciencia basada en el miedo a una conciencia basada en el amor. Donde el respeto a los animales, a la naturaleza y a nosotros mismos se convierte en algo evidente en nuestro “modus operandi”. Por lo tanto, una de las máximas de Delfos, un antiguo aforismo griego, se hace más real que nunca, a saber.;

“Presta atención a estas palabras, tú que deseas explorar las profundidades de la Naturaleza: Si no encuentras dentro de ti lo que buscas, tampoco lo encontrarás fuera. Si ignoras las maravillas de tu propia casa, ¿cómo esperas encontrar otras maravillas? En ti se esconden los Tesoros de los Tesoros. Conócete a ti mismo [primero] y conocerás el Universo y los Dioses.”

*Para el
mundo puedes
ser sólo un individuo,
pero para mí, como individuo,
tú eres el mundo. Somos uno y
lo mismo. Escrito con amor. Paz Profunda.*
